



EL CASTRO VALNERA

Introducción al macizo y estado actual de las exploraciones

Antonio de Santiago *

Alberto Ugidos *

Angel San Martín *

* G.E. Edelweiss

Este artículo pretende ser un avance de un trabajo más ambicioso y exhaustivo que constituye la catalogación y estudio completo de todas las cavidades del macizo, que esperamos vea la luz en un próximo número de nuestra publicación "KAITE. Estudios de Espeleología Burgalesa".

El Castro Valnera es sin lugar a dudas la zona kárstica, dentro del territorio burgalés, con mayor predominio de cavidades verticales de importancia.

De las 136 cavidades catalogadas (siempre con un desnivel o desarrollo mayor de 10 metros), 16 de ellas superan los 100 metros de desnivel y 2 de ellas los 200 metros, siendo en la actualidad la más profunda la V.72 que alcanza -273 metros y un desarrollo de más de medio kilómetro. Si añadimos que todo lo indicado se encuentra en una zona de apenas 2 km cuadrados

de extensión, podemos hacernos una idea de la densidad de cavidades de que estamos hablando.

Otro punto importante a destacar y muy característico del Castro Valnera es la gran profusión de grandes verticales, contabilizándose más de 15 verticales absolutas que superan los 75 metros, destacando el pozo panavisión de la V.88 que alcanza los 195 metros.

Todos estos datos pretenden dar una idea del carácter diferenciador de una zona de trabajo del GEE, que ha constituido desde mediados de la década de los 80, una excelente escuela en técnicas de progresión vertical o espeleología alpina, para todos aquellos que venimos realizando las exploraciones de esta zona.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y DESCRIPCIÓN DEL MACIZO.

El Castro Valnera se

encuentra situado al norte de la provincia de Burgos, en la Divisoria Cantábrica, entre el puerto de Estacas de Trueba y el Portillo de Lunada.

Se encuentra dentro de la zona BU-XII.A4 del Catastro Espeleológico de Burgos.

Para acceder a él, se debe coger la carretera que se dirige desde Espinosa de los Monteros, población de importancia más cercana, hacia el Portillo de Lunada, y poco antes de llegar al cruce de las pistas de esquí, desviarse a la izquierda por una pista en buenas condiciones que nos conducirá al valle cerrado del Bernacho, desde el que se puede observar la imponente figura del Castro Valnera.

El Castro Valnera, con una altura de 1.718 metros, constituye el punto más elevado de la zona, frecuentado con asiduidad por montañeros en todas las épocas del año, especialmente durante la estación veraniega.

La vista desde la cumbre hacia Cantabria, con abruptos desniveles de hasta 1.000 metros, constituye todo un espectáculo impresionante.

El terreno se compone de una alternancia litológica constituida por potentes niveles de calizas masivas arrecifales del Aptiense y por bancos de roca arenisca, que en multitud de ocasiones provoca el término precipitado de las cavidades verticales. Esta alternancia de materiales se manifiesta a simple vista durante un paseo por el macizo, cambiando frecuentemente el terreno que pisamos de la roca caliza, con distintas formas exokarsticas (lapiaces de diferentes tipos, dolinas,...) a la roca arenisca, visible de forma clara en las dos plataformas de la cumbre.

Otro punto importante es la tectónica del lugar que confiere al macizo un aspecto fuertemente compartimentado. Esto es claramente visible en una fotografía aérea de la zona, en la que se pueden apreciar a simple vista varias de las cavidades catalogadas, entre las que destaca la V.1, gran grieta con forma de 'T', con unas dimensiones de 270 metros de largo, 10 de ancho y 40 metros de profundidad media, con nieve perpetua en su fondo, creando una cavidad de gran espectacularidad.

En cuanto a las condiciones climáticas de la zona, destacar que existe un microclima característico de las zonas de montaña. Las nubes procedentes del Cantábrico chocan con el macizo sin haber encontrado obstáculo alguno en su camino, provocando situaciones de tormen-



Vista atardecer en el Castro Valnera
Foto Antonio de Santiago

tas inesperadas, nieblas cerradas y persistentes y periodos de mal tiempo continuado que se va suavizando a medida que se desciende. Estos empeoramientos repentinos del tiempo unido a los pocos accesos seguros a la parte alta del Valnera provocan que un paseante con poco cono-

cimiento de la zona se pueda ver envuelto en una situación peligrosa durante el descenso al valle.

Un par de placas, fijadas a la roca, nos recuerdan las personas que perdieron aquí la vida delatando esta situación de peligro existente.



Entrada V.25
Foto Antonio de Santiago

LAS MAYORES VERTICALES

- V.2** Pozos paralelos de 185 y 120 metros, el primero, con diámetro medio de 25 metros, desde la calle hasta un tapón de hielo perpetuo en el fondo, donde llega la luz del exterior.
- V.3** Pozos de 123 y de 75 metros consecutivos.
- V.23** Pozo de 155 metros con 30 metros de diámetro en algunos puntos.
- V.38** Pozo de 195 metros.
- V.41** Pozo de 141 metros.
- V.50** Pozo de 110 metros.
- V.72** Pozos consecutivos de 114 y 101 metros.
- V.77** Tres pozos paralelos de 106, 90 y 65 metros.
- V.111** Pozo de 153 metros.

HISTORIA Y DINÁMICA ACTUAL DE LAS EXPLORACIONES.

Las primeras exploraciones de carácter espeleológico en el macizo de las que tenemos constancia las realiza el grupo frances S.C. Dijon en la zonas de Lastrías en 1974, seguidamente el grupo espeleológico Edelweiss en colaboración con el grupo STD de Madrid, durante el año 1981, si bien se limitaron a exploraciones y topografías de carácter esporádico, centrados en cavidades que llamaban en gran medida la atención.

Es en el año 1985 cuando el GEE empieza a plantearse la realización de un trabajo exhaustivo en la zona.

Desde entonces los trabajos no se han visto interrumpidos, exceptuando las paradas casi obligadas durante el invierno, y la alternancia de trabajos en otras zonas.

Han colaborado en los trabajos durante estos años miembros de otros grupos, sobre todo durante algún campamento de verano, como es el caso del STD de Madrid y del GIEX de Jerez de la Frontera, durante los años 1982-83.

El clima ha condicionado desde siempre la temporada de trabajo en el Valnera, ya que las grandes nevadas caídas durante el invierno, a pesar de ser una zona relativamente baja, mantienen gran cantidad de cavidades tapadas hasta bien entrada la primavera. Hemos llegado a caminar por la nieve sobre la boca de un pozo que tiene topografiados 60 metros de profundidad con un diámetro medio de

15 metros.

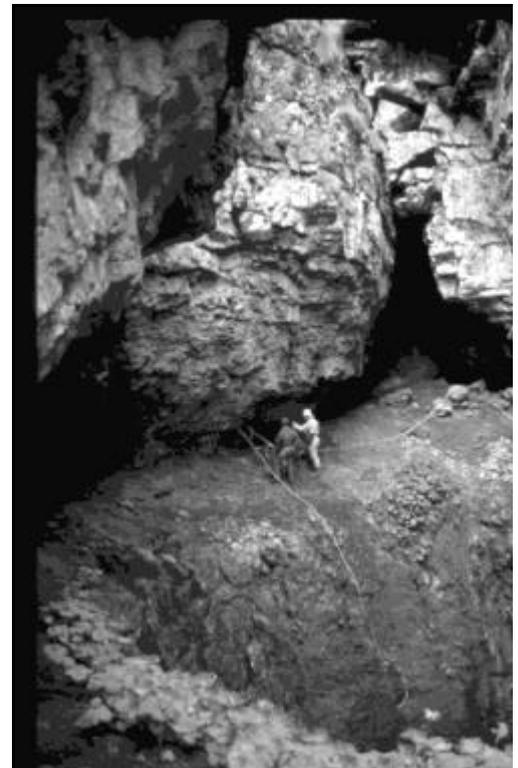
Durante todos estos años las exploraciones se han centrado en un campamento de varios días y fines de semana sueltos durante los meses de verano.

En cuanto a la experiencia adquirida en las exploraciones de esta zona podemos considerar una forma de trabajo que hemos ido perfeccionando con el tiempo y nos han dado buenos resultados:

- Equipos de trabajo para exploración y topografía de 3 e incluso 2 personas. El tercero en muchas ocasiones se queda helado.
- Puntas de trabajo de una sola jornada, aunque esta se pueda alargar un número de horas considerable. Esto es realizable debido a que ninguna cavidad de las exploradas hasta



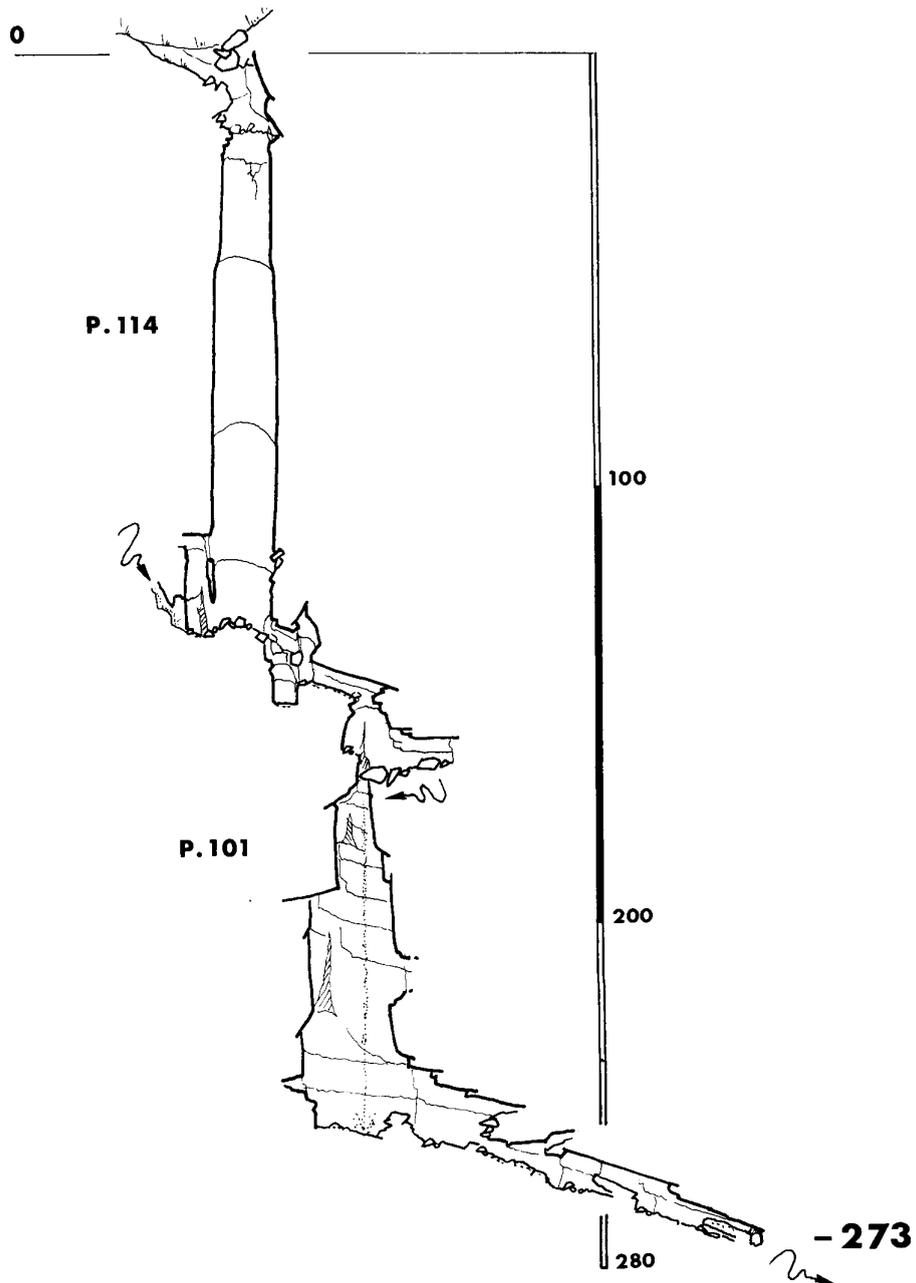
Entrada V.25
Foto Antonio de Santiago



V.2 La Grajera
Foto Antonio de Santiago

V.72

ESPINOSA DE LOS MONTEROS



G. E. Edelweiss.

ahora posee un desarrollo o desnivel que requiera vivaquear en el



Entrada V.25
Foto Antonio de Santiago

interior, y las aproximaciones a las entradas desde los vehículos no superan en ningún caso la hora y media. Si una cavidad no se acaba en un primer día se vuelve el fin de semana siguiente o los que sea necesario.

· Empleo de taladro de baterías para la instalación de las verticales. Este equipo que en un principio únicamente utilizábamos para las escaladas pasamos a utilizarle en cavidades con un gran predominio vertical, en las que fácilmente se necesitan 20 fraccionamientos durante una sola jornada de exploración. El empleo

del taladro nos permite explorar más en menos tiempo y con menos cansancio.

· Utilización de ropa técnica como mono exterior de cordura impermeabilizada con mono interior caliente de fibras sintéticas y camiseta de fibra adicional según personas. La temperatura media del aire en estas cavidades es de 4 a 5°C.

No quisieramos dejar de comentar la experiencia que supone el descubrir, instalar y explorar por primera vez verticales de más de 100 metros de profundidad como las que hemos encontrado en el Valnera.

ESTADO ACTUAL.

Actualmente contamos con 136 cavidades exploradas y topografiadas, la mayor parte de ellas, como ya se ha comentado, de carácter vertical (podríamos decir que el 95%). Se han tomado fotografías de la mayoría de las bocas de entrada y del interior de las más importantes.

Una espina que tenemos clavada es el no haber encontrado un colector que reúna todas las aguas de las cavidades del Castro Valnera, y en la actualidad dudamos de poder acceder a él. La mayor parte de las grandes cavidades verticales acaban de forma abrupta en un estrato de roca arenisca, perdiéndose el agua

por un minúsculo meandro impracticable.

Nuestras esperanzas se vieron alentadas cuando en el año 1986 apareció en el monte adyacente, La Cubada Grande, separado del Castro Valnera por una vaguada, el Sistema de la Cubada Grande, de 400 metros de profundidad y 7 Km de desarrollo. Pero eso ya es otra historia.

En la actualidad los trabajos se centran en dos puntos principales: el primero la situación de las cavidades ya catalogadas, mediante la utilización de equipos GPS. Estos sistemas nos están proporcionando errores máximos en las situaciones de ± 15 metros, lo que consideramos un error aceptable, comparado con las técnicas clásicas de triangulación con visuales a puntos conocidos, con equipos shunto manuales.

El segundo punto de trabajo es la labor de gabinete de recopilación y adecuación de los trabajos de todos estos años para unificar criterios cara a la publicación definitiva de la zona.

A pesar de centrarnos en estos dos puntos no damos por concluidas las exploraciones en el macizo, ni mucho menos. Aún quedan zonas del Valnera en las que solamente hemos realizado una prospección

muy superficial, y cualquier agujero medio tapado nos puede deparar gratas sorpresas, como ya nos ha ocurrido en varias ocasiones.



ADIOS A UN AMIGO Y COMPAÑERO

Francisco Javier Hortigüela (1956-1999)

‘Pulpo’



El día primero de septiembre de 1999 ha amanecido como un día cualquiera pero un trágico suceso terminará por ensombrecerlo hasta convertirlo en un día triste para la espeleología burgalesa. Javi, *el Pulpo* nos ha dejado para siempre.

Francisco Javier Hortigüela ingresó en el G. E. Edelweiss en 1972 donde permaneció por un breve período de tiempo, ingresando posteriormente en las filas del Grupo Espeleológico Gacela.

A finales 1977, regresó nuevamente con nosotros tras la disolución del G. E. Gacela, cuando el Grupo Edelweiss estaba compuesto fundamentalmente por un numeroso grupo de jóvenes entusiastas veinteañeros amantes de la Espeleología y con unas enormes ganas de disfrutar la vida a plena intensidad.

Participó con entusiasmo en las campañas de las

Cuevas de Atapuerca, Ojo Guareña, Sierra Salvada y en los comienzos de la prospección de los Montes del Somo.

Posteriormente, junto con un grupo de amigos, fundaría el G.E. Equus.

De él recordamos siempre con cariño su gran espíritu de amistad, de compañerismo, de entrega y su gusto por la conversación seria y sosegada. El se ha ido, pero nos quedan muchos y gratos recuerdos de una época maravillosa. Con su marcha todos hemos perdido un gran amigo y compañero.

Javi, descansa en paz, en nuestro recuerdo siempre arderá la llama de tu carburero.

Miguel A. Rioseras
G. E. Edelweiss